

Marina Subirats / Concejala de Educación del Ayuntamiento de Barcelona

“Con la LOCE se puede volver a las clases segregadas por sexos”

por Jaime Fernández

La concejala de Educación del Ayuntamiento de Barcelona y estudiosa de los estereotipos sexistas, Marina Subirats, afirma en esta entrevista que con la LOCE se puede volver a la segregación escolar por sexos y que la ley supone un retroceso en lo que se refiere a la coeducación

¿En qué aspectos la LOCE supone un retroceso en lo que se refiere a la coeducación?

Esta ley supondrá un retroceso general para la enseñanza en España porque detrás de ella se aprecia toda una lógica, en la que no sólo se va en contra de cuestiones como la coeducación, sino que representa un tipo de pensamiento, una arquitectura antigua. En algunos aspectos supone un retroceso de cincuenta años, e incluso en otros, mucho más atrás todavía. Es una ley que fomenta el autoritarismo, otorga mucho poder a los directores y prevé que los currícula estén marcados desde arriba. En lo que se refiere a la coeducación, simplemente trata el asunto sin aludirlo. Por ejemplo, olvida algo tan asumido por la sociedad actual como es el lenguaje no sexista. Esta fue la primera sorpresa al leer el texto de la ley. No hay profesorado, hay profesores; sólo hay maestros, alumnos, etc. El avance de la sociedad española en la conciencia de la diferencia de sexos a través del lenguaje desaparece de nuevo. Sabemos que ese masculino oculta la existencia de las mujeres.

¿Corre peligro la escuela mixta?

Sí. La escuela mixta significó un avance muy importante que, curiosamente, se derivó de la Ley General de Educación de 1970, es decir, en tiempos del franquismo, pero no porque éste fuera especialmente proclive a las mujeres, ya que prohibió con especial saña la escuela mixta. Sin embargo en 1970 era algo tan obvio que había que educar conjuntamente a los niños y a las niñas, que si bien la ley no lo prescribía de forma explícita, señalaba que no podía haber discriminación en la escuela por razones de sexo. A partir de ese presupuesto, las escuelas públicas se fueron convirtiendo en mixtas. Este proceso se completó a partir de los años setenta. Cuando se instituyen los conciertos con la enseñanza privada una de las condiciones que se establecen para concederlos fue que impartieran una enseñanza mixta, lo que supuso un avance importante.

En España la escuela mixta está muy difundida, pero no así la coeducación

¿Hay riesgo de volver a la segregación escolar por razones de sexo?

La LOCE reabre la posibilidad de volver a las escuelas segregadas desde el momento en que se aceptan conciertos, como en Cataluña, con escuelas de un solo sexo. Es el caso de algunos centros del Opus Dei. Esto atenta contra la Constitución, al menos contra su espíritu. Aunque todavía no se ha hecho un llamamiento para que se habiliten escuelas de chicos o chicas por separado, el fenómeno puede aparecer cualquier día, como ya ha sucedido con la enseñanza de la religión. Es probable que cuando surja se intente venderlo como la vanguardia de la modernidad.

De vez en cuando se publican informes internacionales sobre las supuestas ventajas de la segregación por sexos para el rendimiento escolar.

Algunas autoras han realizado investigaciones en escuelas mixtas, estudiando el comportamiento escolar de las niñas y los niños por separado. Parece ser que en determinados casos y asignaturas, como las matemáticas, las niñas obtienen mejores resultados cuando se las agrupa en un aula. A partir de este dato es muy fácil abogar por la segregación del alumnado. Pero hay que tener en cuenta que el modelo de escuela coeducativa, no ya mixta, cuando separa a los niños y a las niñas en grupos homogéneos lo hace porque puede permitirse situarlos al mismo nivel, de modo que en una clase mixta todos tendrán las mismas posibilidades de aprendizaje.

¿Se pueden hacer extensivas estas investigaciones al sistema educativo español?

Estas investigaciones se están llevando a cabo en un contexto muy diferente del español y además en ellas no se habla de escuelas separadas sino de momentos de separación dentro de una escuela mixta. En el contexto español, y en el de la política del Gobierno del PP, la vuelta a escuelas segregacionistas repercutiría inmediatamente en un menor rendimiento académico de las mujeres.

A menudo se confunde la escuela mixta con la coeducación.

En España la escuela mixta está muy difundida, pero no así la coeducación. Me refiero a la coeducación entendida como un paso más allá de juntar a niños con niñas, ofreciéndoles un modelo masculino. Se ha avanzado en la implantación de un modelo cultural coeducativo, pero no hemos podido conseguir que sea mayoritario. Por tanto estamos ante un modelo de escuela mixta, que imparte un modelo cultural androcéntrico, basado en la cultura masculina, y coincidente con la ideología mayoritaria en nuestra sociedad. En este contexto, construir una escuela basada en la separación por sexos supondría una degradación de la enseñanza, que además conduciría a la discriminación. Lo cierto es que la escuela mixta nos ha permitido unos avances extraordinarios de las mujeres en la educación.

La separación por sexos puede conducir a una homogeneidad dañina desde el punto de vista psicosocial.

Y más todavía en una sociedad en la que abundan las familias con un sólo hijo o hija, es decir, sin hermanos, por lo que la escuela es el único lugar en el que pueden tratar a compañeros del otro sexo. Por tanto, si construimos escuelas segregadas nos espera una sociedad en la que los hombres y las mujeres van a darse de bofetadas.

¿Está mentalizado el profesorado con respecto a la coeducación?

Creo que no se puede generalizar. Es posible que una parte, sobre todo maestras mayores, acojan con satisfacción la segregación de las escuelas por sexos, pensando que si les toca enseñar sólo a niñas el clima del aula será mucho más tranquilo. Claro que otras pensarán que les tocará sólo niños y protestarán. Porque es verdad que el grado de conflictividad ha subido en las escuelas y que los alumnos más conflictivos son los niños. Sin

embargo, un sector amplio del profesorado se opone a la vuelta de las escuelas segregadas porque piensa que se trata de un retroceso tremendo.

¿De qué manera está afectando la televisión basura a los estereotipos sexistas?

En términos educativos, la televisión es el más potente medio de transmisión de formas culturales. En cuanto a su influencia en la educación, recuerda al mito de Penélope, que destejía por la noche lo que tejía por el día. Todo el esfuerzo que haga la escuela para inculcar valores en el alumnado, puede venirse abajo con veinte minutos de televisión.

En la presentación de la Encuesta metropolitana de Barcelona usted denunció la creciente marginación de la escuela pública.

Se está creando una situación gravísima. La escuela pública no es el eje de la escolarización y de una enseñanza igualitaria. Sigue siendo la escuela de quienes no pueden ir a otra escuela, lo que es una manera de empobrecerla. Se trata de una dinámica muy peligrosa. En Barcelona, si hace dos años teníamos sólo un 35% del alumnado en la pública, ahora ha subido a un 37% precisamente por la inmigración. Este dato demuestra que la escuela pública es minoritaria y que se la está relegando a un puesto marginal.

¿Qué ha hecho el Gobierno de CiU para cambiar esta situación?

En los 23 años de Gobierno, CiU no ha sido capaz de modificar el desequilibrio histórico entre la red pública y la privada. Simplemente, se ha limitado a consolidar la escuela concertada, concebida para las clases medias, dándole dinero público y negando recursos a la pública. En Barcelona, el 85% de los inmigrantes estudia en la escuela pública y un 15% son alumnos procedentes de países de la UE.

Hace poco Pujol comentó que en la financiación de los centros concertados había “trampa” y que lo sabía todo el mundo...

Las escuelas concertadas no son gratuitas. Sabemos que se obliga a pagar, aunque el dinero se destine a formación voluntaria. Es la trampa a la que aludía Pujol. El problema es que con ello se está atentando contra el mecanismo central que tiene la sociedad española para garantizar la igualdad de oportunidades, es decir, favorecer el que cada niño o niña, nazca donde nazca, tenga las mismas posibilidades educativas.

¿Hasta qué punto el desequilibrio entre ambas redes educativas repercute en la coeducación?

En que los centros concertados, al estar menos controlados, pueden convertirse en escuelas para alumnado de un solo sexo. De hecho ya hay casos en los que se está dando una segregación de escolares por razones de sexo.

“La LOCE supone el retorno a posiciones cómodas para el profesorado”

¿Cómo ha acogido la LOCE el profesorado?

Mi impresión es que un sector del profesorado ha acogido bien la LOCE porque la LOGSE y la legislación de la etapa socialista representó un considerable salto hacia delante para el que no estaba preparada la sociedad española ni el profesorado. Este reto, sobre todo entre el colectivo docente de Secundaria, creó malestar. Por ello la LOCE, al retroceder a presupuestos anteriores a la LOGSE, supone el retorno a posiciones cómodas. Ahora ya no hay que esforzarse. El profesorado cree que la enseñanza mejorará con la LOCE porque

piensa que se quita de encima a los alumnos más conflictivos, pero lo cierto es que al final alguien tendrá que encargarse de ellos. No obstante, estoy segura de que dentro de muy pocos años el profesorado se opondrá totalmente a la LOCE porque no aceptará que le impongan las normas desde arriba, sin contar con su autonomía.

“El mercado laboral se ha feminizado pero en los niveles más bajos”

¿Cómo se explica la contradicción entre la progresiva igualdad en el sistema educativo y la desigualdad laboral y salarial?

El mercado laboral se ha feminizado pero por los niveles más bajos. Los casos de mujeres que alcanzan posiciones elevadas siguen siendo muy excepcionales. Cuando yo estuve al frente del Instituto de la Mujer empezamos a trabajar en un programa, llamado “Óptima”, que consistía en asociar grandes empresas a un programa de igualdad de oportunidades. El compromiso de éstas era aumentar anualmente el porcentaje de mujeres en todos los niveles y a cambio de esto nosotros las publicitábamos. Cuando el PP llegó al Gobierno, el programa se interrumpió y teóricamente el nuevo equipo del Instituto siguió con él, pero tengo la impresión de que se ha parado. Es lo mismo que ha ocurrido con el Observatorio de la Publicidad, que existe pero no realiza actividad alguna.

Marina Subirats es concejala de Educación del Ayuntamiento de Barcelona. Comprometida desde hace años en la lucha por la igualdad de género, fue directora del Instituto de la Mujer entre 1993 y 1996. Ha estudiado la influencia social de los estereotipos sexistas. Su actividad docente se desarrolló como profesora de Sociología en la Universidad de Barcelona y en la Universidad Autónoma de Barcelona. Es autora de diversas publicaciones como El empleo de los licenciados, L’escola rural a Catalunya y Con diferencia. Las mujeres frente al reto de la autonomía.